

Educación Intercultural

Juan Ansión

1. La diversidad cultural

La cultura puede definirse de manera sencilla como la manera propiamente humana de relacionarse con el mundo.

Esa manera se caracteriza por la versatilidad, por la capacidad de cambio ante nuevas situaciones a lo largo de la historia, en especial gracias a la aptitud autorreflexiva del humano que es capaz no solo de pensar sino también de pensar acerca de su propia manera de actuar y de pensar. Los humanos reproducimos las pautas culturales heredadas, y a la vez las reinterpretemos y adaptamos según nuestras necesidades o nuestros deseos.

Como seres culturales compartimos la maravillosa facultad de cambiar y de cambiarnos a nosotros mismos, lo que nos hace inevitablemente culturalmente diversos.

1.1. La diversidad cultural como arma de dominación

A lo largo de la historia, los grupos sociales han tendido a considerar que su propia manera de relacionarse con el mundo era la mejor, o inclusive la única verdaderamente humana. Llamamos etnocentrismo a esa tendencia a centrarlo todo en el propio pueblo. Muchos pueblos tienden a considerar al extranjero como salvaje o bárbaro (este último vocablo significaba precisamente extranjero en griego y no por casualidad tiene la connotación de salvaje en castellano) o también como una suerte de dios o de demonio, es decir no propiamente como un humano.

La dominación colonial española en los Andes utilizó la conciencia de esa diversidad como un recurso eficaz de poder, al construir jerarquías y desigualdades sociales sobre la base de diferencias construidas socialmente como "evidentes". Como todos sabemos, la mayor brecha fue construida entre los españoles y los "indios".

La frecuente utilización de la diversidad para fines de poder no significa que entre quienes se perciben como diferentes no pueda existir nunca un dialogo de igual a igual. Nos invita sin embargo a estar atentos a que ciertas situaciones de "dialogo" pueden ocultar relaciones sociales de subordinación y a trabajar por tanto en construir las condiciones de un dialogo en pie de igualdad.

1.2. La diversidad cultural considerada como problema

En el contexto moderno, en los países mas poderosos se ha producido una tendencia a la homogeneización cultural vinculada a la formación de los estados nacionales y al desarrollo de la producción industrial. Para muchos, el "progreso" parece así necesariamente vinculado a la eliminación de la diversidad que aparece como problema. Una de las manifestaciones frecuentes de esta manera de ver es el considerar como problema el que la gente hable idiomas distintos en un mismo país. En el Perú el "problema" es que muchos "todavía" hablen quechua, aymara, o algún idioma amazónico.

La consecuencia lógica de esta concepción es la tendencia a la homogeneización cultural y en particular a la desaparición de muchas lenguas o a la disminución radical de sus habitantes. En términos de política esto se materializa en un país como el Perú en una política de castellanización con perdida del idioma originario.

1.3. La diversidad cultural como ventaja

En tiempos antiguos sin embargo la diversidad cultural era vista como ventaja. La sociedades andinas en particular se han desarrollado dando mucho énfasis al manejo de la diversidad. Esto fue cierto en el caso de los cultivos: la civilización andina fue la única en el mundo a desarrollarse como civilización agraria sobre la base de una gran cantidad de productos (a diferencia por ejemplo de Mesopotamia o Egipto que dependían del trigo, o de la India o China cuyo gran sustento era el arroz). Grupos étnicos obligados a convivir en espacios limitados desarrollaron tambien muchos recursos culturales para manejar sus conflictos (a través por ejemplo de competencias rituales, de bailes y danzas).

En el mundo moderno - este mundo del INTERNET por ejemplo - la diversidad aparece cada vez mas como una enorme ventaja si se la sabe manejar adecuadamente. Así como los ecologistas redescubren hoy la sabiduría de antiguas

tradiciones, los antropólogos llamamos la atención sobre el potencial muchas veces ignorado que se encuentra en ellas, no para preservarlas como objetos de museo, sino para aprender de ellas sobre el manejo de la diversidad que necesitamos con tanta urgencia.

2. La relaciones interculturales

Cuando grupos étnicos o sociales con tradiciones culturales diversas se encuentran en una relación relativamente intensa en la vida cotidiana (es decir, para tomar ejemplos sencillos, no en la relación marginal que tenían los antiguos comerciantes como pueblos lejanos, sino en la de un hacendado de origen español con su peón "indio"), se produce una situación de interculturalidad en la que la influencia mutua se ejerce en ambos sentidos, independientemente de que se reconozca o no dicha influencia.

Puestos en la situación de tener que convivir con otros grupos humanos diferentes, los humanos tenemos varias alternativas: negar la situación, buscar fortalecernos mediante algún tipo de discriminación o, finalmente, aceptar el dialogo. Veamos rápidamente estas alternativas.

2.1. La negación de las diferencias

Ocurre a veces que, con el afán de evitar conflictos o de hacernos problemas, negamos las diferencias y pretendemos actuar como si tal uniformidad existiera. Esto sucede de manera dramática con la enseñanza de la lengua en las escuelas del Perú. Hasta ahora la ficción escolar es que los niños que llegan a la escuela tienen por lengua materna el castellano y que todos lo hablan además de manera bastante uniforme. La escuela no toma en cuenta seriamente las enormes diferencias entre los niños según el tipo de familia en la que crecieron. Pero como, pese a todo, es difícil no ver ciertas diferencias, estas se interpretan como carencia de parte de quienes han tenido en sus casas formas de socialización muy diferentes a las que la escuela presupone. No se busca entonces el desarrollo de los niños desde su propia situación cultural, sino su adaptación a la cultura uniformizante de la escuela.

El no querer ver las diferencias conduce así en la practica a desfavorecer a quienes realmente son diferentes y culturalmente alejados de la pauta cultural oficial. Ello nos conduce al segundo punto, la discriminación.

2.2. La discriminación

La forma mas obvia de discriminación es la que se asienta en el racismo. En muchos países la discriminación esta o ha estado vinculada a la segregación, pero en el Perú tiende mas bien a ser una discriminación vergonzante. En el Perú muy pocos se reconocen racistas, pero en la practica los criterios racistas funcionan desde la contratación para un trabajo ("se busca joven de buena presencia") hasta los turnos de atención en las tiendas comerciales.

Desde una critica a la discriminación racista aparece una postura de reivindicación del valor intrínseco de cada cultura, desde un punto de vista de relativismo cultural: toda la cultura es muy valiosa en si misma y tiene el derecho a ser respetada como tal. Este punto de vista es muy interesante, pero conduce fácilmente a la propuesta de intentar preservar (cuando no "congelar") culturas encerradas en si mismas. Este multiculturalismo sueña con espacios propios para culturas "puras" claramente diferenciadas y todas en pie de igualdad. Pero no se ve sobre que bases en el mundo de hoy podrían convivir sin agredirse constantemente culturas cuya condición de existencia seria una discriminación mutua constante.

Otra manera de combatir la agresión de la discriminación es respondiendo con una discriminación al revés. Esto sucedió en gran parte del movimiento antirracista. De cierta forma, el indigenismo en el Perú se ubica tambien en esa perspectiva. A la agresión étnica se opone una contra-agresion étnica. No se trata ya de decir que todas las culturas se valen, sino de afirmar la superioridad de la cultura oprimida.

2.3. La interculturalidad como propuesta

A diferencia de las actitudes anteriores, la propuesta intercultural reconoce las diferencias, pero busca utilizarlas para potenciar encuentros fructíferos, para generar niveles de unidad mayores en los que el dialogo se de sobre la base del reconocimiento del otro a existir y a desarrollarse. No se pone aquí el énfasis en las barreras que deben servir a fortalecer internamente cada cultura, sino en los puentes que deben multiplicarse y ensancharse.

3. Hacia una educación intercultural

En el Perú, la noción de Educación Intercultural se construyó a partir de muy importantes experiencias de Educación Bilingüe Intercultural. La propuesta surgió por tanto primero para atender a los niños indígenas discriminados culturalmente por la sociedad y por la educación, rechazando la negación de la realidad cultural de estos niños sin buscar sin embargo un inviable e inconveniente encierro que los aislaría a nombre de una reivindicación cultural mal entendida. El principio central es que debe respetarse y desarrollarse la lengua materna del niño al mismo tiempo que permitirle el acceso al idioma castellano a través de una metodología de enseñanza de segunda lengua.

La sociedad nacional, sin embargo, hasta el momento parece creer que la educación intercultural bilingüe es solo asunto de aquellos que no manejan el castellano. La negación de las diferencias junto con las diversas formas de discriminación siguen practicándose en un país cuya historia milenaria, paradójicamente, se construyó sobre la base de un manejo muy sofisticado de la diversidad. La propuesta de educación intercultural, sin embargo, solo tiene sentido si es asumida como reto nacional que concierne a todos. Es una educación para escuchar al otro, una educación para estar dispuesto a aprender también de quienes hemos despreciado y discriminado.

La Educación Cultural Bilingüe ha sido hasta ahora una educación de un solo sentido, en la que niños indígenas aprendieron a comunicarse en mejores condiciones con el mundo. La educación Intercultural que se propone en la actualidad podría ser - si hay voluntad nacional para ello - una educación de doble y de múltiple sentido, en la que todos aprendamos a respetar a todos y también a aprender de todos. Es una educación que nos haría más tolerantes, más abiertos, más atentos también a generar las condiciones para un diálogo auténtico, no encubridor de jerarquías ocultas, sino promotor de grandes tareas colectivas.

El siglo XXI será sin duda el del manejo de la diversidad y el diálogo intercultural se va perfilando como un método central de ese manejo. El recoger de las antiguas tradiciones andinas el espíritu del manejo de la diversidad no es ninguna preservación de museo, sino aporte positivo de elementos claves para la cultura universal del mundo plural que se viene construyendo.

Nota final:

En esta primera experiencia en escribir una ponencia para un seminario virtual, me limite a presentar ideas centrales que puedan provocar debate, sin indicar referencias ni explayarme en ilustraciones. Aunque soy el único responsable del presente texto, las ideas aquí extremadamente resumidas fueron debatidas ampliamente con Madeleine Zúñiga (mzuniga@staff.sansil.edu.pe) (mzuniga@amauta.rcp.net.pe) con quien publicamos hace poco el texto "Interculturalidad y Educación en el Perú" en el marco de Foro Educativo (postmaster@eduforo.org.pe) (Lima 1997). Entre muchas personas con quienes se debatieron estos puntos de vista o de quien soy tributario, deseo mencionar a Sheila Aikman (s.aikman@ioe.ac.uk) (asssidn@ioe.ac.uk) y Alastair Bonnett (nab6%GLACIER@newcastle.ac.uk).

Entre los últimos debates producidos sobre el tema en Lima se pueden mencionar:

- los debates en la Pontificia Universidad Católica del Perú preparatorios del Diploma de Estudios en Educación Intercultural; - el debate que se publico en la Agenda Educativa No. 6 (mayo 1997) de Foro Educativo ("Los Avatares de la Educación Bilingüe Intercultural"); - el que se produjo en junio de este año con ocasión de la presentación de dos importantes publicaciones del Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas" del Cusco (J. Godenzi -compilador-, "Educación e Interculturalidad en los Andes y la Amazonía", Cusco, Septiembre 1996; y Revista Andina No. 28, "Educación bilingüe en los andes", año 14 No. 2, diciembre 1996).

Segunda intervención de Juan Ansion

Espere un tiempo prudencial para volver a intervenir luego de "lanzar al aire" la ponencia inicial. Me alegro ver que el tema esta empezando a generar interes y debate.

Quienes han intervenido han dado algunas muestras, en sus comentarios y preguntas, acerca de la complejidad del tema y al mismo tiempo han senalado la importancia de tomarlo muy en serio en un pais como el Peru. Sin pretender opinar sobre todos los comentarios, anadire ahora algunas reflexiones sugeridas por las diversas intervenciones.

1. Pese a la opinion de Bernardo Regal de que estamos "todos de acuerdo en principio", una de mis mayores preocupaciones es que las ideas que expuse -y con las

que los que han intervenido hasta ahora han estado efectivamente basicamente de acuerdo- no son ideas que congreguen facilmente el consenso en el Peru, especialmente cuando vamos mas alla de las ideas muy generales como que el dialogo es necesario, etc., y hablamos del respeto por las lenguas diversas que son nucleos medulares de la cultura. Para hablar claro, en el medio academico, muchos creen por ejemplo que el pensar en el desarrollo del quechua constituye una posicion romantica y pasadista. No solo es un problema de gobierno o de Estado, sino tambien de toda la sociedad. Como lo dice Margarita Tejada, es tambien un problema de los propios discriminados, pero obviamente el problema se origina en quienes discriminan.

Mi primer punto, por eso, es que el tema de la interculturalidad debe ser intensamente discutido desde todos sus angulos y por la mayor cantidad de sectores posibles. Por eso planteo que es un tema de importancia NACIONAL.

2. Se ha recalcado mucho la falta de informacion empirica y con mucha razon. Es cierto: en la actualidad es cada vez mas dificil financiar investigaciones empiricas sobre cualquier tema que no se relacione con un aparente resultado inmediato. Tambien es cierto sin embargo que existen ya en el pais y fuera de el muchos trabajos empiricos que, aunque en cierta medida dispersos, constituyen ya una buena base para emprender un trabajo de sintesis.

3. Me parece importante estudiar el papel de las diversas iglesias o grupos religiosos, saliendo de los prejuicios de uno u otro tipo. La Iglesia catolica por ejemplo tiene una propuesta novedosa con el concepto de endoculturacion y existen en el Peru esfuerzos muy interesantes en ese sentido, aunque encontramos en ese aspecto muy diferentes enfoques y tambien grandes resistencias al cambio. Naturalmente el campo de las multiples formas de religiosidad es en si mismo un campo enorme que estudiar.

4. En el texto de Foro Educativo escrito con Madeleine Zuniga, proponemos que todo Peruano deberia tender a ser trilingue: hablar castellano, ingles y un idioma nativo. En un pais en que los idiomas nativos han sido discriminados y considerados despectivamente como "dialectos" esta propuesta nos parece contribuir a avanzar en una mejor comunicacion entre los grupos etnicos y sociales en el Peru.

5. Esta propuesta se relaciona con el debate sobre la relacion entre lo particular y lo universal subyacente a varias intervenciones. Es un debate que no se resolvera en la teoria sino en acciones concretas. Probablemente quienes mejor lo resuelvan estaran

en mejores condiciones en el proximo siglo. Mi argumento es que las tradiciones andinas y amazonicas tienen muchas experiencias favorables en ese sentido.

6. De acuerdo con Ana Maria La Torre en insistir en las personas que se interrelacionan y no considerar las culturas como entes absolutos. No esencializar las culturas. En una perspectiva moderna, la cultura es tambien en cierta forma un asunto individual (ligado al respeto por cada uno de los individuos). Pero, como lo sugiere tambien Ana Maria Latorre, la sociedad actual pone la competencia entre individuos por encima de todo y, diria yo, opone la competencia al principio de cooperacion, conduciendo así al aplastamiento y postergacion de quienes no tienen condiciones para entrar en buen pie a competir. La propuesta moderna y democratica de respeto de la diversidad en un dialogo intercultural considera en cambio la competencia como una herramienta posible subordinada a la cooperacion social que se percibe en el largo plazo como mas favorable para todos (incluyendo a aquellos que estos momentos parecen tener ventajas dentro del juego estrecho de una competencia entendida como guerra sin cuartel).

Tercera intervención de Juan Ansion

Vaya que por fin tenemos a nuestro coordinador de mesa en linea -ya resueltos los problemas tecnicos- en el momento que Bernardo Regal parecia anunciarnos la retirada pronta. Creo que con lo dicho por el y por Rosa Mendoza se vuelve a lanzar la discusion.

Fidel plantea el problema del limite al respeto por otras culturas, en lo que estas atenten contra derechos humanos basicos. Sobre este punto tengo dos pistas de reflexion:

1. Dentro de cualquier grupo social y de cualquier cultura existen muchos debates. Muchos arabes no estan de acuerdo con la cliteroctomia o el fundamentalismo islamico como muchos "occidentales" (pongo el termino entre comillas porque me parece un abuso poner en un solo paquete a tantos pueblos distintos) no estan de acuerdo con la pena de muerte. Y pongo adrede este ejemplo para hacer notar que los "barbaros" estan en todas partes. Rosa Mendoza, quien nos habla del punto de vista

de genero, sabe muy bien que los antiguos relatos miticos de todos los pueblos tenian, al lado de sus versiones masculinas versiones femeninas muy distintas.

2. Estos debates "internos" (si todavia algo puede ser interno a alguna cultura en el mundo globalizado de hoy) se articulan con grandes debates planetarios. Los derechos humanos no son mas occidentales que la doctrina de la no-violencia es oriental. Son adquisiciones de la humanidad, fruto de milenios de experimentos, debates, luchas politicas e ideologicas y tambien, desde luego, fruto de los grandes cambios tecnologicos de nuestra epoca que han favorecido los intercambios intensivos y frecuentes entre pueblos. En ese sentido los derechos humanos no se nos imponen desde fuera sino son el resultado de grandes acuerdos sociales que se dan por encima de las diferencias entre los pueblos y sus culturas particulares. Asi como hoy el esclavismo es universalmente condenado (lo cual no significa que haya desaparecido su practica, ni mucho menos), asi tal vez en el proximo siglo nos pondremos de acuerdo (ojala) para respetar nuestro planeta y a algunos de sus habitantes mas cercanos a nosotros. ¿Se imaginan un mundo en el que para todos seria obvio que el matar a un primate o a un cetaceo es un execrable asesinato? ¿O, mejor aun, un mundo en el que el orden economico sea basado en el respeto de los mas debiles?

Cuarta intervenci3n de Juan Ansi3n

Ahora si, Fidel, no te entiendo o tu no me entendiste a mi. Cuando digo que los derechos humanos son un logro de la humanidad, estoy diciendo obviamente que son un logro HISTORICO de los SERES HUMANOS (concretos y de carne y hueso por supuesto).

Dije exactamente lo siguiente: "Los derechos humanos no son mas occidentales que la doctrina de la no-violencia es oriental. Son adquisiciones de la humanidad, fruto de milenios de experimentos, debates, luchas politicas e ideologicas y tambien, desde luego, fruto de los grandes cambios tecnologicos de nuestra epoca que han favorecido los intercambios intensivos y frecuentes entre pueblos. En ese sentido los derechos humanos no se nos imponen desde fuera sino son el resultado de grandes acuerdos sociales que se dan por encima de las diferencias entre los pueblos y sus culturas particulares."

De modo que estoy obviamente de acuerdo con lo que dices y no entiendo porque interpretas como posición romántica el hablar de la humanidad en ese sentido histórico. Está claro, y Fidel tiene razón en precisarlo, que se trata siempre de acuerdos y consensos provisionales. Y es precisamente por esa razón que puse el ejemplo hipotético de una posible humanidad futura (es decir -aclaro para Fidel- del conjunto de los seres-humanos-de-carne-y-hueso-actores-en-la-historia) en la que se podría llegar al consenso provisional e internalizado culturalmente (es decir históricamente), de considerar a los delfines como seres cuya vida debe respetarse igual que la de los seres humanos.

Tal vez lo que quiera decir Fidel es que, si todo es provisional, no se puede hablar de nada adquirido por los seres humanos a lo largo de la historia. De acuerdo, en ese caso, de que nada es definitivo, pero no se pueden negar tampoco los procesos acumulativos (la noción misma de Derechos Humanos es producto histórico). ¿Es esa la discrepancia? Bueno, la verdad es que no encuentro el punto preciso de discrepancia ni tampoco cuál es el "debate falaz" al que se refiere el título del mensaje. Tengo la impresión que Fidel quiso provocar un poco de debate, pero para eso tuvo que dar a la expresión "humanidad" un sentido esencialista que no estaba en mi texto.

En todo caso, me gusta mucho la idea tomada de Husserl, de las "correcciones mutuas que presuponen una apertura a que el contacto con el otro me permita revisar lo mío y viceversa".

... Y como todos se habrán dado cuenta, Fidel me ha estado llevando a su terreno, el de la filosofía. No sé si seguiremos discutiendo aquí mucho tiempo (¡Dios nos libre del psicoanálisis a lo Woody Allen!), pero espero más adelante (tal vez en un próximo seminario que estamos planeando hacer junto para noviembre) jalarlo a él a mi terreno, el de las ciencias sociales.

Quinta intervención de Juan Ansión

Creo que con Fidel se va precisando el debate que, como se habrán dado cuenta todos los amigos, se sustenta en un gran aprecio mutuo.

La verdad es que concuerdo plenamente con todo aquello a que llegas, cuando dices: " los DERECHOS HUMANOS SON TAREAS INFINITAS asignadas a los seres humanos concretos de carne y hueso, que se trata de un asunto práctico, de

experiencias de lucha inacabable(en esto estamos de acuerdo totalmente), y que nunca se puedan dar por adquiridos de manera definitiva, que no hay un proceso acumulativo de luchas, que es posible la regresión en la historia de los pueblos,integrados por seres humanos concretos".

En cambio no me reconozco para nada en la formulacion de que "se trata de universales encarnados en las particularidades históricas de las culturas concretas". De modo que me alegro que tu mismo hayas abandonado esa idea que nunca ha sido la mia y que -hasta donde llego a entender- sigue tributaria de Kant. Y de paso te digo que el dilema falaz del que hablas no es el mio, pues mas bien vengo trabajando en antropologia desde hace mucho en critica abierta al relativismo cultural y tambien a la manera esencialista de entender lo universal. Por eso es que no me sentia aludido por tus criticas.

Creo sin embargo que el picoteo exigente de Fidel tuvo el gran merito de permitirnos avanzar algo mas en torno a ese tema nada sencillo y de precisar mejor nuestra comun critica a una tendencia que felizmente ya no es mayoritaria en antropologia aunque tenga todavia mucha influencia en la manera como muchos en el Peru siguen enfocando el problema.

Esta manera de ver las cosas implica muchas cosas para la educacion intercultural y deberiamos ir las explorando juntos. No solo en ciencias sociales, sino sobre todo en educacion y en la practica politica (en su sentido amplio que incluye la lucha por hacer avanzar ciertas ideas en el sentido comun) se debe tomar al toro por las astas. Para mi la principal "pista" seria entonces la necesidad de trabajar en torno a la relacion entre educacion y politica en el terreno de la interculturalidad. Sin no hay decision politica, habra pocos avances, pero la decision politica no es solo de las autoridades del gobierno sino tambien de los profesores en las aulas, de las ONGs, de los comunicadores y en general de todos los ciudadanos. Por eso, aunque el reto que me plantea Fidel es mas bien un reto que deberia ser asumido colectivamente, pienso que tal vez una pista sea el trabajar en como pelear por que la gente en el Peru acepte la propuesta de educacion intercultural, sabiendo que el camino para lograr esta aceptacion pasa por empezar a mostrar resultados concretos y valiosos en es campo. Es decir, la propia nocion de educacion intercultural solo puede concretarse si se da en medio de una practica en la que se van ganando nuevos consensos.

Sexta y última intervención de Juan Ansión

Para mi ha sido una excelente experiencia, muy exigente porque me obligo a decir cosas en principio muy complicadas en muy pocas líneas. Agradezco a todos los que enviaron sus comentarios. Creo que todo lo dicho aquí ha sido útil para todos nosotros, pero también siento como Fidel que recién se inicia el debate y que necesitamos llevarlo a un público mucho más amplio. En particular sentí la falta de mayores contradicciones con mi propuesta inicial, pues el debate con Fidel se dio desde una posición básicamente común dentro de la cual hacen falta muchas precisiones todavía (y en ese aspecto siento que hemos avanzado algo). Con Madeleine Zuniga también compartimos una propuesta que hemos trabajado en un librito publicado hace poco por Foro Educativo ("Interculturalidad y Educación en el Perú" - ¡repito este pequeño comercial!).

Nuestro reto para el futuro me parece entonces doble:

1) Lograr meter la discusión en otros espacios, con gente que no considera el tema pertinente o que tiene un enfoque muy distinto al respeto (pienso en particular en quienes creen que las lenguas nativas están irremediablemente condenadas a desaparecer o, en el lado opuesto, en quienes intentan vanamente encerrar a los grupos étnicos amenazados detrás de muros levantados artificialmente).

2) Desarrollar experiencias concretas de educación intercultural, con creatividad y buscando en varios sentidos, como base para seguir reclamando una atención política al tema, para dar sustento a la idea de que la educación democrática y ciudadana será también en el próximo siglo una educación intercultural.

Gracias a la Facultad y al Departamento de Educación de la PUCP por permitirnos compartir esta experiencia. Gracias a Luis Palomino por su eficiente trabajo técnico tras bambalinas. Y gracias a Madeleine y Fidel por acompañarme con sus comentarios.